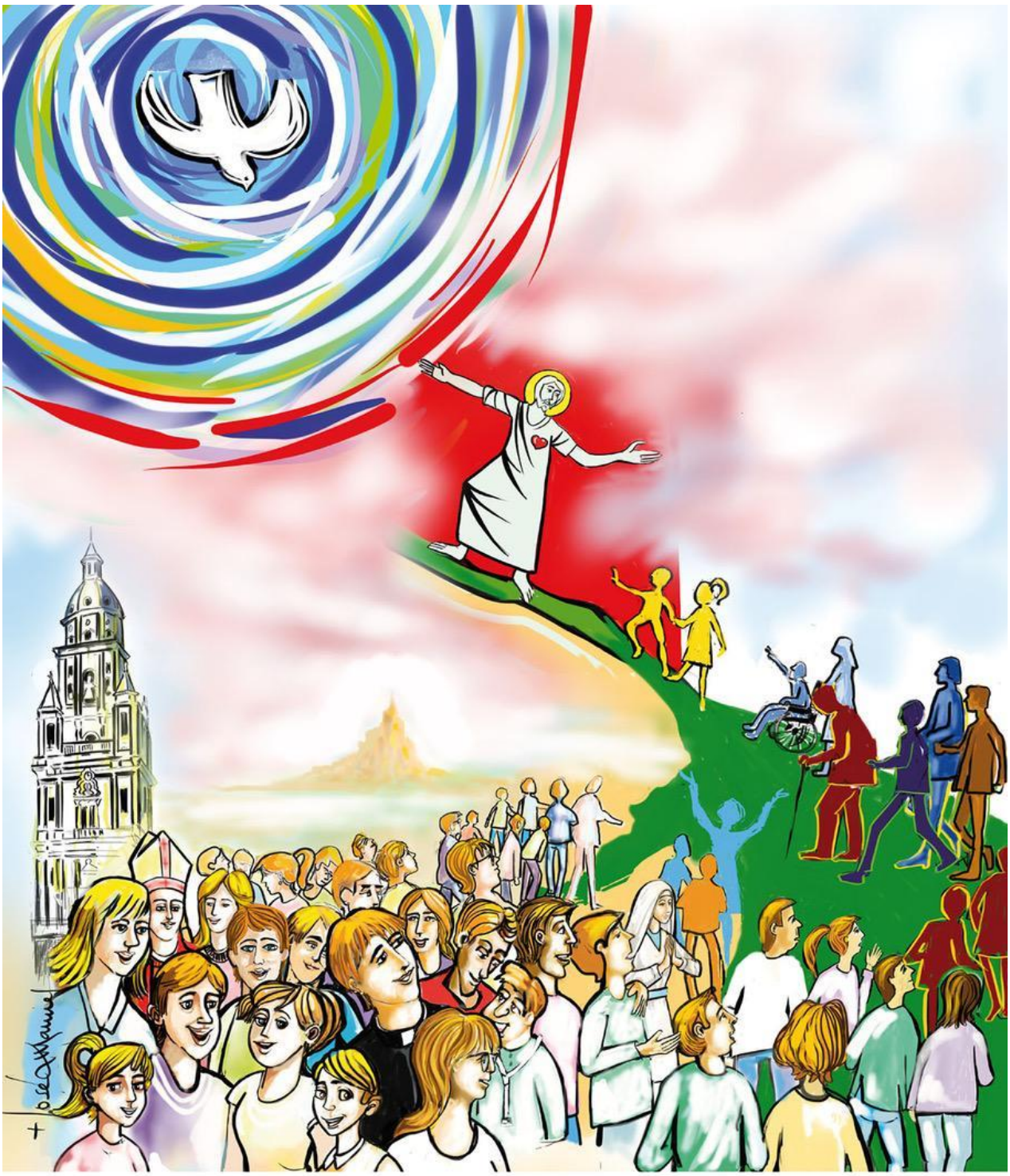


EN CRISTO, UNIDOS PARA LA MISIÓN

·CURSO 2026-27·

MATERIAL PARA TRABAJAR EN EL CURSO 2026-2027 EN LAS PARROQUIAS, GRUPOS, DELEGACIONES…

PARA DOS ENCUENTROS

En Cristo, unidos para la misión.

Este curso invito a la Diócesis de Cartagena, con todas sus parroquias, grupos e instituciones a **hacer memoria** de lo que hemos vivido en estos últimos 5 años. El Espíritu Santo ha obrado milagros y reconocerlos nos llenará de alegría y esperanza. Se trata de ser testigos de lo acontecido, de reconocer la acción del Espíritu Santo en cada lugar y de discernir hacía dónde nos impulsa el Soplo Divino. Hacer memoria no significa volver la mirada al pasado, sino reconocer la acción de Dios en la historia para discernir el presente y abrirse al futuro, pero recordando que Dios va siempre delante abriendo el camino.

La Iglesia en nuestra Diócesis de Cartagena ha trabajado con seriedad estos últimos 5 años y ha aprovechado las indicaciones del Sínodo. Somos Iglesia y Cristo está en el centro de nuestra mirada. La Iglesia es comunión y necesita la participación de todos los bautizados, es trabajo en común y misión compartida. Al final de nuestros días, el Señor no nos va a preguntar por los logros conseguidos, sino que nos interrogará sobre si hemos vivido la fe, si hemos ayudado al hermano a encontrarse con Cristo y si hemos servido con amor.

El trabajo que os propongo para todas las parroquias, grupos e instituciones diocesanas al **hacer memoria** es sencillo y puede ser de gran utilidad. No se trata de una “fría auditoria pastoral” que permita revisar numéricamente el funcionamiento, reconocer estadísticamente los frutos y las carencias, y descubrir qué debemos mejorar. Debería ser un proceso espiritual, un espacio de oración, escucha y discernimiento comunitario, honesto y esperanzado, para descubrir lo que el Espíritu Santo ha hecho brotar de nuevo. Recordar juntos es bonito y nos ayuda a tener un corazón agradecido, nos quita el cansancio, nos invita a orar reconociendo las maravillas que Dios obra en nuestra historia y nos orienta hacia el futuro que el

Dios Amor ha soñado para nosotros. El riesgo es dejar que el cansancio y la apatía nos paralicen o nos depriman, por eso os invito a despertar a los dormidos porque Dios es poderoso y quiere hacer en Cristo nuevas todas las cosas. En Cristo, unidos para la misión.

Este trabajo podemos hacerlo en la parroquia, en cada grupo o en el consejo pastoral. Será suficiente con dos encuentros en clave de oración agradecida. ¿Qué tenemos que hacer en esos encuentros?

- Elaborar una **Memoria valorativa** de lo vivido en los últimos 5 años**:**
  1. Primero reunirnos (asamblea parroquial, grupo, delegación diocesana…), ayudados por este guion que os proporcionamos.
  2. Recordamos entre todos lo que hemos vivido, lo que el Espíritu Santo ha hecho brotar… y lo recogemos en un documento de 2 o 3 páginas que sea la base para elaborar el **Relato narrativo o Memoria** de lo acontecido en los últimos 5 años, destacando el paso de Dios por nuestra comunidad, dando prioridad a lo positivo, para que prime la esperanza, aunque también apuntamos las dificultades y carencias.
- **Compartimos la memoria:** La memoria valorativa de cada parroquia, grupo o institución la hemos de hacer llegar al Equipo Sinodal Diocesano para que prepare la Memoria valorativa de la Diócesis antes de que termine el mes de diciembre de 2026. La enviamos al correo electrónico: vicevangelizacion@diocesisdecartagena.org .

Os invito a todos a vivir este trabajo con esperanza y os animo a todos a participar en la Asamblea de Valoración Diocesana que tendrá lugar el sábado 6 de marzo de 2027.



ENCUENTRO 1º

ORACIÓN COMUNITARIA Y TRABAJO PERSONAL PARA LA CONVERSACIÓN EN EL ESPÍRITU

1.1 Monición ambiental

En Cristo, unidos para la misión.

Nos pide nuestro Obispo que nos reunamos para hacer memoria agradecida de lo que nuestra parroquia o grupo ha vivido estos últimos 5 años. Se trata de intentar descubrir por dónde ha soplado el Espíritu Santo, qué cosas nuevas ha hecho brotar, cuáles de las respuestas que hemos dado han sido eficaces, de dar gracias por los frutos conseguidos… y también reconocer los errores o dinámicas negativas que han dificultado que nuestra parroquia o grupo haya afrontado la conversión pastoral necesaria para ser más misioneros.

El objetivo de este encuentro es “hacer memoria”, es decir, reconocer lo que el Señor ha hecho madurar y ha obrado por la fuerza del Espíritu Santo en nuestra parroquia o grupo en estos

últimos 5 años. Lo hacemos para darle gracias y para descubrir líneas de acción para el futuro.

Tenemos ahora un espacio de oración personal ante Jesús Eucaristía y de preparación para la reunión de grupos que vamos a vivir después.

Es bueno que tomemos nota de aquello que el Espíritu Santo suscite en nuestro interior y poder compartirlo con los demás.

1.2 Exposición del Santísimo.

1.3 Proclamación de la Palabra de Dios

Lectura de los Hechos de los Apóstoles (Hch 2, 14.32. 37-47)

Entonces Pedro, poniéndose en pie junto con los Once, levantó su voz y con toda solemnidad declaró ante ellos: «Judíos y vecinos todos de Jerusalén, enteraos bien y escuchad atentamente mis palabras (…) A este Jesús lo resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

Al oír esto, se les traspasó el corazón, y preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles: ¿Qué tenemos que hacer, hermanos? Pedro les contestó: «Convertíos y sea bautizado cada uno de vosotros en el nombre de Jesús, el Mesías, para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque la promesa vale para vosotros y para vuestros hijos, y para los que están lejos, para cuantos llamare a sí el Señor Dios nuestro». Con estas y otras muchas razones dio testimonio y los exhortaba diciendo: «Salvaos de esta generación perversa». Los que aceptaron sus palabras se bautizaron, y aquel día fueron agregadas unas tres mil personas. Y perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado y los apóstoles hacían muchos prodigios y signos. Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Con perseverancia acudían a diario al templo con un mismo espíritu,

partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y eran bien vistos de todo el pueblo; y día tras día el Señor iba agregando a los que se iban salvando. Palabra de Dios

1.4 Oración y reflexión personal

Monitor: Ahora tenemos tiempo para orar y reflexionar. Os recuerdo que miramos lo vivido en nuestra parroquia o grupo en los últimos 5 años. Pídele al Espíritu Santo que te traiga a la memoria lo que sea más relevante y te guíe para saber qué tienes que compartir. Es bueno que escribamos algunas notas. Las preguntas que nos guían son:

a. ***¿Qué ha suscitado el Señor en nuestra comunidad parroquial o grupo en estos cinco años que motive nuestra acción de gracias?***
b. ***¿Cuáles son los frutos de esta experiencia?***

1.5 Reserva del Santísimo y formación por grupos pequeños si es necesario.

A.CONVERSACIÓN EN EL ESPÍRITU

Tenemos que elegir una persona que coordina y otra persona que hace de secretario del grupo para recoger las aportaciones. Si es necesario, debemos hacer varios grupos, que como máximo han de ser de 10 personas. Es bueno utilizar salas diferentes o espacios en los que podamos hablar sin molestarnos.

1.- INVOCACIÓN AL ESPÍRITU

Coordinador de grupo: os invito a que ahora invoquemos juntos al Espíritu Santo con esta oración:

**Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.
Tú, que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones.
Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta.
Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras. No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos. Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos que nuestras acciones
se guíen por prejuicios y falsas consideraciones.
Condúcenos a la unidad en ti,
para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia, sino que en nuestro peregrinaje terrenal
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.
Te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos.
Amén.**

2.- PRIMERA RONDA: TOMAR LA PALABRA Y ESCUCHAR.

Coordinador de grupo: en este momento se nos invita a cada uno a compartir, como máximo en 3 minutos, lo que ha rezado y desea destacar. Los demás escuchamos sin interrumpir ni debatir. El Espíritu Santo habla por el hermano.

Las preguntas que nos guían son:

a. ***¿Qué ha suscitado el Señor en nuestra comunidad parroquial o grupo en estos cinco años que motive nuestra acción de gracias?***
b. ***¿Cuáles son los frutos de esta experiencia?***

- Se realiza la primera ronda en la que todos hacen su aportación, como máximo en 3 minutos, mientras los demás escuchan.
- El secretario anota las aportaciones.

Coordinador de grupo: ahora hacemos un minuto de silencio para ver qué nos ha tocado el corazón al escuchar a los hermanos y qué ha suscitado en cada uno de nosotros.

3.- SEGUNDA RONDA: HACER ESPACIO A LOS DEMÁS. Reconocer los signos y dinámicas de transformación.

Coordinador de grupo: en esta segunda ronda partimos de lo que han dicho los demás. Cada uno comparte lo que más le ha resonado o lo que más resistencia ha despertado en él, dejándose guiar por el Espíritu Santo. Ahora debes preguntarte: ¿me ha ardido el corazón por dentro al escuchar al hermano?

- De nuevo todos hacen su aportación, como máximo en un minuto, mientras los demás escuchan.
- El secretario anota las aportaciones.

4.- TERCERA RONDA: CONSTRUIR JUNTOS.

El **coordinador del grupo** recopila y ordena lo más importante para compartirlo en la puesta en común con todos los grupos.

- Si hay alguna nueva aportación, se realiza como máximo en 1 minuto.
- El secretario anota las aportaciones.

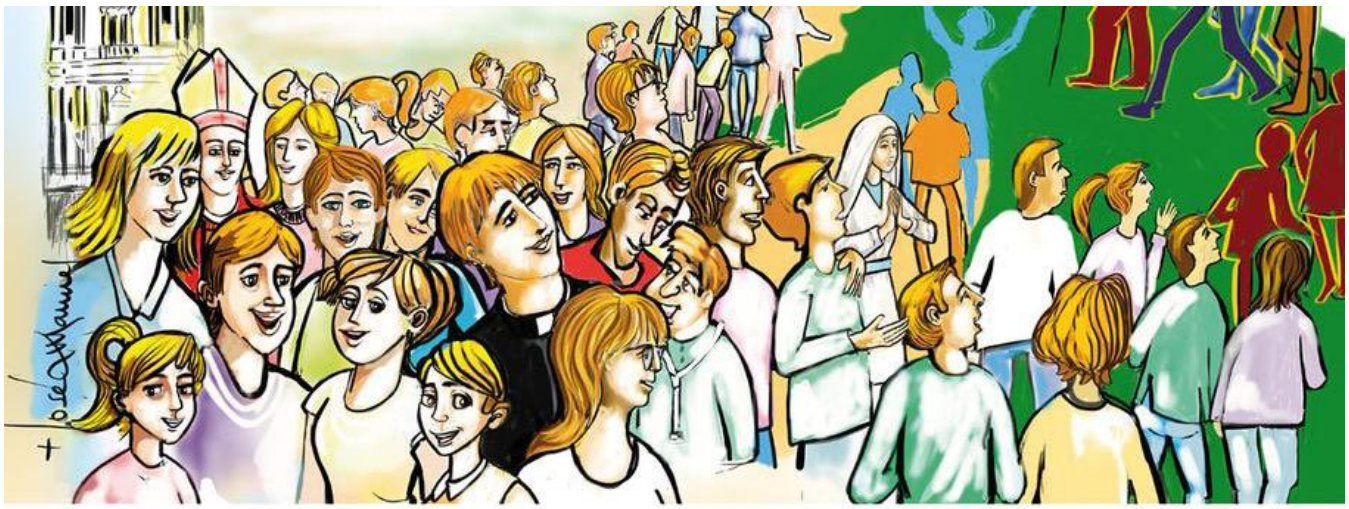
5.- ORACIÓN FINAL DANDO GRACIAS: (Todos)

Espíritu Divino, te damos gracias
de todo corazón por este tiempo compartido.
Gracias por tu presencia viva entre nosotros
y por habernos reunido en tu nombre.
Te bendecimos por el don de la palabra compartida y,
de manera especial, por la gracia de la escucha atenta.

B.ASAMBLEA GENERAL Y PUESTA EN COMÚN

Los secretarios comparten las conclusiones de los grupos en un documento final. Terminamos realizando juntos esta oración a la Virgen María:

Madre del Buen Consejo
dirige tu maternal mirada sobre nosotros.
Deseamos imitarte y seguirte
para aprender a tratar y amar a Jesús,
Señor de nuestra existencia. El será nuestro tesoro,
que mostraremos con gozo a la humanidad.
Por eso te necesitamos: "Ven con nosotros",
guíanos, Tú, Madre del Buen Consejo,
y acompáñanos en la búsqueda de aquello que Tu Hijo
ha pensado hoy para cada uno de nosotros.
Preséntanos a Jesús, enséñanos a escucharle
y a servirle donde Él nos necesite.
Recuérdanos el consejo que diste en las bodas de Caná:
"Haced lo que Él os diga". Amén



ENCUENTRO 2º

ORACIÓN COMUNITARIA Y TRABAJO PERSONAL PARA LA CONVERSACIÓN EN EL ESPÍRITU

1.1 Monición ambiental

Nos reunimos por segunda vez para continuar nuestro trabajo de hacer memoria agradecida de lo que nuestra parroquia o grupo ha vivido estos últimos 5 años. El Espíritu Santo ha actuado con poder en personas, en acciones pastorales y en la comunidad.

Tenemos ahora un espacio de oración personal ante Jesús Eucaristía y de preparación para la reunión de grupos que vamos a vivir después.

1.2 Exposición del Santísimo.

1.3 Proclamación de la Palabra de Dios

Lectura de la primera carta de del apóstol San Pablo a los Corintios. (1 Cor 12, 3b-12)

Nadie puede decir: «¡Jesús es Señor!», sino por el Espíritu Santo. Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Y así uno recibe del Espíritu el hablar con sabiduría; otro, el hablar con inteligencia, según el mismo Espíritu. Hay quien, por el mismo Espíritu, recibe el don de la fe; y otro, por el mismo Espíritu, don de curar. A este se le ha concedido hacer milagros; a aquel, profetizar. A otro, distinguir los buenos y malos espíritus. A uno, la diversidad de lenguas; a otro, el don de interpretarlas. El mismo y único Espíritu obra todo esto, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Palabra de Dios

1.4 Oración y reflexión personal

Monitor: Ahora tenemos tiempo para orar y reflexionar. Os recuerdo que miramos lo vivido en nuestra parroquia en los últimos 5 años. Pídele al Espíritu Santo que te traiga a la memoria lo que sea más relevante y te guíe para saber qué tienes que compartir. Es bueno que escribamos algunas notas. Las preguntas que nos guían son:

a. **¿Qué dificultades hemos encontrado en nuestra parroquia o grupo en estos últimos 5 años?**
b. **¿Qué iniciativas surgieron?**
c. **¿Qué queda pendiente?**

1.5 Reserva del Santísimo y formación en grupos pequeños, si es necesario.

A.CONVERSACIÓN EN EL ESPÍRITU

Tenemos que elegir una persona que coordina y otra persona que hace de secretario del grupo para recoger las aportaciones. Si es necesario, debemos hacer varios grupos, que como máximo han de ser de 10 personas. Es bueno utilizar salas diferentes o espacios en los que podamos hablar sin molestarnos.

1.- INVOCACIÓN AL ESPÍRITU

Coordinador de grupo: os invito a que ahora invoquemos juntos al Espíritu Santo con esta oración del Cardenal Verdier.

Oh Espíritu Santo,
Amor del Padre, y del Hijo,
Inspírame siempre lo que debo pensar,
lo que debo decir,
cómo debo decirlo,
lo que debo callar,
cómo debo actuar,
lo que debo hacer,
para gloria de Dios,
bien de las almas
y mi propia Santificación.
Espíritu Santo,
Dame agudeza

para entender,
capacidad para retener,
método y facultad para aprender,
sutileza para interpretar,
gracia y eficacia para hablar.
Dame acierto al empezar
dirección al progresar
y perfección al acabar.
Amén.

2.- PRIMERA RONDA: TOMAR LA PALABRA Y ESCUCHAR.

Coordinador de grupo: en este momento se nos invita a cada uno a compartir, como máximo en 3 minutos, lo que ha rezado y desea destacar. Los demás escuchamos sin interrumpir ni debatir. El Espíritu Santo habla por el hermano.

Las preguntas que nos guían son:

a. **¿Qué dificultades hemos encontrado en nuestra parroquia o grupo en estos últimos 5 años?**
b. **¿Qué iniciativas surgieron?**
c. **¿Qué queda pendiente?**

- Se realiza la primera ronda en la que todos hacen su aportación, como máximo en 3 minutos, mientras los demás escuchan.
- El secretario anota las aportaciones.

Coordinador de grupo: Ahora hacemos un minuto de silencio para ver qué nos ha tocado el corazón al escuchar a los hermanos y qué ha suscitado en cada uno de nosotros.

3.- SEGUNDA RONDA: HACER ESPACIO A LOS DEMÁS. Reconocer los signos y dinámicas de transformación.

Coordinador de grupo: en esta segunda ronda partimos de lo que han dicho los demás. Cada uno comparte lo que más le ha resonado o lo que más resistencia ha despertado en él, dejándose guiar por el Espíritu Santo. Ahora debes preguntarte: ¿me ha ardido el corazón por dentro al escuchar al hermano?

- Se realiza la segunda ronda en la que todos hacen su aportación, como máximo en 1 minuto, mientras los demás escuchan.
- El secretario anota las aportaciones.

4.- TERCERA RONDA: CONSTRUIR JUNTOS.

El **coordinador del grupo** recopila y ordena lo más importante para compartirlo en la puesta en común con todos los grupos.

- Si hay alguna nueva aportación, se realiza como máximo en 1 minuto.
- El secretario anota las aportaciones.

5.- ORACIÓN FINAL DANDO GRACIAS: (Todos)

Espíritu Divino, te damos gracias
de todo corazón por este tiempo compartido.
Gracias por tu presencia viva entre nosotros
y por habernos reunido en tu nombre.
Te bendecimos por el don de la palabra compartida y,
de manera especial, por la gracia de la escucha atenta.

B.ASAMBLEA GENERAL Y PUESTA EN COMÚN

Los secretarios comparten las conclusiones de los grupos en un documento final. Terminamos realizando juntos esta oración a la Virgen María:

Madre del Buen Consejo
dirige tu maternal mirada sobre nosotros.
Deseamos imitarte y seguirte
para aprender a tratar y amar a Jesús,
Señor de nuestra existencia. El será nuestro tesoro,
que mostraremos con gozo a la humanidad.
Por eso te necesitamos: "Ven con nosotros",
guíanos, Tú, Madre del Buen Consejo,
y acompáñanos en la búsqueda de aquello que Tu Hijo
ha pensado hoy para cada uno de nosotros.
Preséntanos a Jesús, enséñanos a escucharle
y a servirle donde Él nos necesite.
Recuérdanos el consejo que diste en las bodas de Caná:
"Haced lo que Él os diga". Amén


CHARITAS CHRISTI URGET NOS